

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2011.

Los bordes de la operación analítica.

Migdalek, Silvia.

Cita:

Migdalek, Silvia (2011). *Los bordes de la operación analítica. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/821>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/WM6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS BORDES DE LA OPERACIÓN ANALÍTICA

Migdalek, Silvia

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Las condiciones de analizabilidad están férreamente establecidas por los conceptos fundamentales del campo freudiano. El campo lacaniano, sin dejar de sustentarse en ellos, sin embargo, plantea una clínica que se mantenga lo más cerca posible de las orillas del goce y de lo que este tiene de irreductible. Las nuevas formas de padecimiento psíquico que hoy se hacen presentes en nuestros consultorios, vuelven más necesario que nunca redefinir nuestro campo de la práctica, valiéndonos de las coordenadas que nos han dejado Freud y Lacan en lo que podría denominarse, su última clínica. Esto implica pensar nuevas respuestas del analista, quizá ahí donde justamente faltan preguntas, y ofrecer tratamiento a los nuevos malestares, manteniéndonos dentro de los bordes de la transferencia y de la ética analítica

Palabras clave

Borde Transferencia Pulsión

ABSTRACT

THE EDGES OF THE ANALYTICAL OPERATION

The conditions of analyzability are tightly set by the fundamental concepts of the Freudian Field. Lacanian field, still supported by them, however, poses a clinic to stay as close to the banks of the enjoyment of what this is irreducible. New forms of mental illness are present today in our office, become more necessary than ever to redefine our field of practice, making use of the coordinates that have left Freud and Lacan in what might be called his last clinic. This involves thinking up new analyst's responses, you may just need to ask where, and treat new ailments, keeping within the edges of the transfer and analytical ethics

Key words

Pulsion Transference Edges

JUSTIFICACIÓN DEL TÍTULO

Para hacer alguna consideración acerca del tema propuesto elegí, por un lado, desplegar una pregunta que concierne a la noción de borde, y por el otro, acerca de lo que decidí llamar en esta oportunidad "operación analítica". Esta denominación del título bascula hacia los bordes de la transferencia, ya que ambos términos se encuentran relacionados.

Se podría decir que las producciones de los analistas, interesados en distintos temas que los interrogan, constituyen en sí mismas, una respuesta o un intento de pensar intervenciones en la práctica de la dificultad que es un psicoanálisis.

Afortunadamente hay mucho escrito, nuestros principios están muy sólidamente establecidos, y desde ellos nos podemos aventurar a repensarlos haciendo uso de ellos para iluminar la clínica de nuestro tiempo, de nuestra época, que no pocas veces es designada mediante la expresión genérica de clínica de los bordes.

Por el hecho de que ninguna obra es contemporánea a sí misma, tanto Freud como Lacan no vacilaron en rectificarse e incluso, como es el caso de Lacan, que simplemente niega haber afirmado algo establecido en sus enseñanzas anteriores, diciéndonos -yo nunca dije eso... Entiendo este gesto como el de una gran valentía intelectual. En todo caso, lo que podemos verificar es la genialidad de nuestros maestros en la manera como cada uno diseñó su trayecto.

Por otra parte, el análisis como trayecto, está implicado con la pulsión y con la idea de operación analítica, en el análisis el trayecto es pulsional, es decir, recorrido que contornea un borde; y la "operación analítica" (el otro término de nuestro título) convoca la emergencia de lo pulsional en la transferencia, y dado que esto no es "inofensivo", deberá darse los recursos necesarios para "operar" con "ello".

Pero "ello" o "eso" de que se trata? Despleguemos un poco más esta pregunta por la opacidad del "eso" del padecimiento psíquico.

La idea de operación analítica, supone algo del hacer, de un ejercicio y de una transformación resultante de esa operación, podemos remitirla a la operación quirúrgica y a la operación militar. La primera de estirpe freudiana y la segunda tanto de Freud como Lacan. Asimismo también podemos evocar, la analogía con la práctica del arte, en la que Freud, recordando la referencia de Leonardo Da Vinci, diferencia a la pintura de la escultura, la una por la vía di porre y la otra por la vía de levare.

Esta referencia freudiana del texto Sobre Psicoterapia se encuentra en un momento de artículo en el que se indica la máxima tensión que existe entre la práctica sugestiva y la técnica analítica:

“entre la técnica sugestiva y la analítica hay la máxima oposición **posible**”.

La pintura procede por la vía di porre, sobre la tela en blanco deposita acumulaciones de colores donde antes no estaban; la escultura en cambio procede per via di levare, pues quita de la piedra todo lo que recubre las formas de la estatua contenida en ella”, la técnica sugestiva busca operar per via di porre... es decir agrega algo. La terapia analítica, “no quiere agregar ni introducir nada nuevo, sino restar, retirar, y con ese fin se preocupa por la génesis de los síntomas patológicos”. Entonces la cura analítica opera por la vía de la extracción, operación sobre el goce a la que Lacan llama: Otro evacuado de goce.

Con respecto al goce -del que habría que hacer muchas precisiones- solo diremos algunas cosas. En la línea que venimos trabajando podríamos asimilar el goce a ese “Otro psíquico” freudiano.

El yo y el ello, consolida la inclusión de la pulsión de muerte en la clínica. Por otra parte, el campo lacaniano, es el campo del goce. Es decir que nuestra clínica, supone su tratamiento, y su tratamiento, como afirmábamos recién, es una operación de extracción de goce, buscamos atemperarlo en **lo posible**.. Lacan nos dice es menester que el discurso analítico se mantenga **lo más cerca posible** de sus orillas, la orillas del goce. Notemos el matiz que imprime el término *lo posible*, ya que supone lógicamente alguna imposibilidad con la que operamos en nuestro campo. Los analistas sabemos que a veces el factor inercial entrópico es poderoso, y que la batalla que se libra no pocas veces es muy ardua, aunque no por eso menos apasionante.

La operación, “batalla contra la enfermedad” nos conduce a lo que mencionábamos al inicio, es decir a la metáfora esta vez, de la operación militar.

A modo indicativo, quiero recurrir a una referencia del Sem XXI, Los no incautos yerran, y para ello voy a contextualizarla un poco, es la clase 2 del seminario, Lacan está hablando de la interpretación- respuesta del analista si las hay- y recuerda eso de que una interpretación es incalculable en sus efectos.

La idea es que hay un límite a lo calculable por la vía del desciframiento, ya que lo que no entra en los cálculos es la ganancia de placer, el Lust gewind freudiano, es decir goce del cifrado. La operación del cifrado está hecha para el goce. El límite entonces es que el desciframiento, no está sino al servicio del cifrado de goce. “Lo que señala ese límite es exactamente el mismo momento en que llega al sentido. A saber: que el sentido es, en resumen, bastante corto. No son treinta y seis “sentidos” lo que se descubre en el bi-du-bout del inconsciente: es el sentido sexual. Es decir, muy precisamente, el “sentido no- sentido”. Eso, eso falla siempre”.

Quizá podemos afirmar que este es un borde inexorable con el que se topa el análisis, lo que no cesa de no escribirse, se escribe un borde de lo imposible, que a esa altura de la enseñanza de Lacan es la relación sexual que no puede escribirse. Ese sentido sexual no se define sino por no poder escribirse.

“El lenguaje está hecho así. Es algo que, por mucho que extremen ustedes su cifrado, nunca llegará a soltar lo que tiene que ver con el sentido, porque él está allí EN EL LUGAR del sentido; porque él está allí, en ESE lugar. Y lo que hace que la relación sexual no pueda escribirse es justamente ese agujero allí, que tapa todo el lenguaje como tal”. (Sem. XXI)

Es justamente en este contexto de interrogación acerca de los límites que Lacan usa la metáfora de los ejércitos, y se pregunta por qué no se puede calcular con anticipación el triunfo de un ejército sobre otro, el desenlace de una batalla entre dos ejércitos? Se responde: “porque lo que no se puede calcular, es hasta donde goza el otro haciéndose matar, esos llevan la ventaja...” eso es incalculable...

Acerca de los bordes.. de la transferencia

Desde que Freud define a la transferencia como satisfacción sustitutiva, el analista se presta como un “objeto provisional “de la libido, y la primera fase de la cura implica el pasaje de los síntomas a la transferencia, y la curación su desasimiento o liberación.

“En lugar de los diversos tipos de objetos libidinales irreales, aparece un único objeto, también fantaseado: la persona del médico”. La curación implicará entonces el desasimiento de la libido de este objeto”. Esta dimensión que se introduce del analista como objeto, tiene toda clase de consecuencias y complicaciones en la clínica, pero que lo que está claro es que introduce una dimensión de la función del analista y por ende de la transferencia, bien distinta a la del analista como una representación más. Si es objeto de la libido, la dimensión de lo pulsional, como afirmábamos antes, se hará presente en la escena analítica

Ahora bien con respecto a la cuestión de los bordes de la transferencia.

Con borde de la transferencia podemos aludir a distintas cosas, todas ellas relativas a la manera de entender este concepto fundamental del psicoanálisis. De un modo interesante, que nos sirve para este recorrido, Lacan en este mismo seminario 21 al que nos venimos refiriendo, dice acerca de la transferencia “no me vengan con que la transferencia es un medio, la transferencia no es ningún medio es el resultado de existencia del lenguaje”.

El lenguaje es condición del inconsciente, y con él como operador trabajamos en el psicoanálisis. Hay un estado de la transferencia, un estado inicial que Lacan llamó SSS, pero ese es un estado de la transferencia que no hay que confundir con la transferencia misma, y muy rápido en todo tratamiento analítico, se hace presente el borde de la transferencia entendida esta como transferencia de significantes, borde que se hace presente y que requiere de la estrategia del analista: es decir del manejo de la transferencia. Del modo de hacer con lo que ella misma provoca, ese amor que termina con todas las transferencias, recalcitrante e indómito, esas “mujeres de pasiones elementales”...

Casi incompatible, dice Freud, con la neurosis, borde

erotómano de la histeria.

Los bordes de la transferencia entonces, son distintos modos de lo incurable, y el amor lo presentifica fatalmente.

Borde interior- exterior a la transferencia, efecto de lo que una cura puede “escribir - contornear”, como efecto de su recorrido mismo, que se hace presente en ese amo en ti más que a ti del amor, por eso te mutilo. Designamos también como borde, a momentos estructurales de un análisis, en que algo que para alguien, se escribe- contornea como su nada, su vacío más singular. Asimismo, usamos bordes de la transferencia, para designar cierta clase de presentaciones clínicas, las así llamadas fronterizas o borderline, patologías del acto, y/ o los diagnósticos difíciles, característicos de nuestra época. En esta clase de presentaciones clínicas, justamente, la respuestas del analista son decisivas ya que lo las caracteriza, entre otras cosas, es la ausencia de pregunta, es decir la insuficiencia de la Neurosis de Transferencia como definición de del campo de la práctica. Se constata la necesidad de ciertas intervenciones o dispositivos que -con la ética del psicoanálisis como brújula- apunten a que la contingencia del encuentro con el otro de la escucha de lugar a algún advenimiento del sujeto **posible**.

Entonces este es otro borde exterior interior a la transferencia, lo epocal, La época, nuestro tiempo justamente caracterizado por la inmediatez de la medición y los resultados.

Se trata entonces también, de estudiar y reconocer las máscaras con las que el padecimiento psíquico se muestra hoy. El consultorio de los psicoanalistas es un lugar en el que, entre otras cosas resuenan los “matices” de una época y se abre un interesantísimo campo de investigación con la hipótesis de que existe una articulación entre los rasgos de la época y los nuevos modos de presentaciones clínicas.

Aventuremos una conclusión: la caída de los ideales, la caída del Otro, conlleva un cierto efecto de falla en el anudamiento entre demanda y pulsión, cómo producir entonces su separación?

Para finalizar digamos que Lacan hace un uso particular de la noción de borde, enfatizando un sesgo que tiene que ver con la idea de borde en topología.

Esto está precisamente desarrollado en el Seminario 11, especialmente en el cap. La sexualidad en los desfiladeros del significante, y en el desmontaje de la pulsión, la pulsión entonces como estructura de borde.. (relación entre el empuje y la fuente)

Finalmente la noción de borde nos lleva también al modo en el que Lacan hace uso de la topología.

La banda de Moebius permite romper con la dicotomía adentro-afuera. El inconsciente no es ya lo que está en lo profundo, oculto, adentro del sujeto, sino que está en la superficie del discurso. Así también el pensamiento, el deseo. No es algo propio del sujeto. Le viene del Otro.

“...una superficie cuyo punto más destacable es el hecho que ella no tiene más de una cara. A saber, que de

cualquier punto que se parta se puede llegar por un camino que permanece sobre la cara de donde se ha partido, a algún punto, que podría hacernos creer que es una cara y la otra. No hay más que una. No tiene más que un borde.” (“Problemas cruciales” Seminario 12 J Lacan)

Hay dos momentos en la teorización Lacaniana de la clínica: una que corresponde al desciframiento y una que corresponde a la operatividad del Psicoanálisis sobre el síntoma, porque el síntoma puede tener una estructura de lenguaje pero primariamente el síntoma es sufrimiento, afecto, goce perturbado.

BIBLIOGRAFÍA

S. Freud, Sobre psicoterapia, T. VII, Ed. Amorrortu,

S. Freud, El yo y el ello, T. IXX, Ed. Amorrortu,

S. Freud, Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis, 28 Conferencia La terapia analítica, T.XXII, Ed. Amorrortu

J. Lacan, Sem. XII Problemas Cruciales, (versión inédita)

J. Lacan, Sem. XXI, Los no incautos yerran, (versión inédita)